

tinua su trabajo de zapa contra el Frente Popular y hasta contra el Partido Socialista. En escasos meses de permanencia en este partido, los trotskistas lograron dividirlo y debilitarlo seriamente.

En Chile, en este momento, el Frente Popular marcha hacia luchas decisivas. En estas condiciones ¿A quien beneficiaría la ruptura del Frente Popular?... ¿En beneficio de quien pueden presentarse dos o mas candidatos populares a la Presidencia de la República en las elecciones inminentes?... ¿A quien daría la victoria la imposición de posturas “izquierdistas” como aquella de mantener a toda costa la consigna de “Grove al poder”?... Esto determinaría el triunfo de Gustavo Ross, el agente reaccionario y fascistizante mas odioso y mas odiado del pueblo de Chile, parapetados ahora tras el Partido Socialista.

#### Obra escisionista en beneficio exclusivo de la reacción y el fascismo

En la Argentina, bajo la égida tolerante y benévola de Benito Marianetti<sup>454</sup>, con la cooperación activa de dirigentes socialistas como Fiorini<sup>455</sup> y Gutiérrez, el grupo trotskista de Gallo<sup>456</sup>, Liacho<sup>457</sup>, Raurich<sup>458</sup>, Méndez, Puig, Schneider y otros, realizan una enconada campaña de sabotaje contra todo lo que signifique unidad, contra todo lo que pueda contribuir al restablecimiento de la unidad socialista, contra todo lo que implique un avance en la obra de unificar al pueblo, de aislar a las fuerzas del fascismo y de la reacción.

El Partido Socialista Obrero de la Argentina se ha convertido así en un fácil y cómodo baluarte para Trotsky y los trotskistas. Desde su tribuna se pronuncian grandes palabras sobre la unidad, pero, desde su seno se fragua el escisionismo, se envenenan las relaciones entre los diversos sectores del pueblo, se impide la unidad, es decir se favorece a Fresco y al uriburismo. En los momentos – por ejemplo – en que la unidad de las juventudes socialista y comunista se ponía en el camino de la realización, el grupo trotskista, mediante actos de violencia y de chantaje político, impidió la unidad de ambas juventudes. Pero, los trotskistas, grupo minúsculo sin crédito y sin autoridad, no habrían podido realizar esta tarea, sin la tolerancia de Marianetti,

---

<sup>454</sup> Véase la nota 314.

<sup>455</sup> Véase la nota 411.

<sup>456</sup> Véase la nota 408.

<sup>457</sup> Carlos Liacho, seudónimo de Carlos Liachovitzky (1907–1968), periodista y traductor de orientación trotskista.

<sup>458</sup> Véase la nota 412.